

EL MUNDO DE LOS NIÑOS

El mundo de los niños es uno de los universos fascinantes que existen, porque está hecho de descubrimiento constante. Para un niño, casi todo es nuevo: una hormiga caminando, una sombra en la pared, el sonido de la lluvia o una palabra recién aprendida pueden convertirse en una aventura enorme.

Los niños viven en una mezcla muy especial de la imaginación y curiosidad. A veces no separan completamente la fantasía de la realidad, y eso les permite transformar una caja de cartón en un castillo, una cobija en una cueva o un charco en un océano. Donde los adultos ven rutina, ellos ven posibilidades.

También sienten las emociones de forma intensa y transparente. Se ríen sin medida, lloran sin disimulo, se asombran con facilidad y hacen preguntas que muchas veces nos hacen pensar a los adultos:

- ¿A dónde va el sol cuando anochece?
- ¿los peces tienen sed?
- ¿Por qué los perros sueñan?

En cierto modo, el mundo infantil es un laboratorio de preguntas

Otra cosa hermosa es como aprenden porque ellos aprenden jugando, observando, imitando y explorando. El juego no es “perder el tiempo”: es su manera de entender la vida. Cuando construyen torres, inventan historias o dibujan monstruos y flores, están practicando creatividad, lenguaje, emociones y resolución de problemas.

Y aunque parecen despreocupados, los niños perciben muchísimo más de lo que aparentan. Ellos perciben los tonos de voz, las tensiones, la alegría, la paciencia y el cariño. A veces recuerdan detalles mínimos que los adultos olvidan: una canción, un olor, una frase sencilla antes de dormir.

El mundo de los niños también tiene algo que los adultos suelen perder con el tiempo: la capacidad de maravillarse. Un niño puede quedarse mirando una mariposa durante varios minutos como si estuviera observando magia.

Quizás por eso convivir con niños suele recordarnos cosas importantes, tales como:

- Disfrutar lo simple
- Hacer preguntas
- Reír más

- Jugar sin vergüenza
- Mirar el mundo con ojos menos cansados

Y aunque crecer significa aprender muchas cosas, conservar un poco esa curiosidad infantil puede ser una de las formas más bonitas de seguir vivos por dentro.

CURIOSIDADES SOBRE LOS NIÑOS

1. Aprenden idiomas con mucha facilidad

Los niños pequeños pueden aprender varios idiomas al mismo tiempo sin confundirse. Su cerebro es muy flexible y está preparado para absorber sonidos y estructuras nuevas.

2. Duermen mucho más que los adultos.

Un recién nacido puede dormir entre 14 y 17 horas al día. A medida que crecen necesitan menos sueño, pero sigue siendo más que los adultos.

3. Se ríen cientos de veces al día

Un niño puede reír hasta 300 veces por día, mientras un adulto solo ríe entre 15 y 20 veces. ¡Por eso suelen ser tan alegres!

4. Ven el mundo de forma diferente.

Los bebés no ven con claridad al nacer; su visión se desarrolla poco a poco. Al principio, solo pueden enfocar objetos cercanos (como el rostro de sus padres)

5. Su cerebro crece rapidísimo.

Durante los primeros años de vida, el cerebro de un niño puede formar más de un millón de conexiones neuronales por segundo. ¡Es una etapa clave para el aprendizaje!

6. Tienen más huesos que los adultos.

Un bebé nace con unos 300 huesos, pero al crecer muchos se fusionan, y un adulto tiene 206.

7. Son naturalmente creativos.

Los niños tienen una imaginación muy activa. Pueden convertir cualquier objeto en algo completamente diferente mientras juegan.

8. Aprenden imitando.

Gran parte de lo que aprenden es observando a los adultos y copiando sus comportamientos.

Leamos y analicemos el siguiente poema dedicado a los niños

Los niños

Los niños son lluvia ligera
sobre el polvo de la prisa,
pequeñas manos que inventan,
son alegría y sonrisa.

Guardan soles en los bolsillos,
preguntas en la mirada,
y convierten cualquier rincón
en una tierra encantada.

Hablan con perros y nubes,
con hormigas y caracoles,
y encuentran tesoros inmensos
en medio de todas las flores.

Corren detrás de los sueños
sin preguntar si es posible,
porque el corazón de un niño
todavía cree en lo imposible.

A veces lloran tormentas,
a veces ríen campanas,
y su alegría ilumina
cualquier lugar que se apaga.

Son semilla de esperanza,
viento fresco al amanecer,
recordatorios pequeños
de cómo volver a creer.

Y cuando un niño te abraza,
sin máscaras ni razones,
el mundo parece más limpio,
más sencillo...
más lleno de emociones.

Un niño abraza sin calculo,
confía sin condiciones,
perdona rápido el daño
y conquista corazones.

La lógica de los niños

1. Examen medico

El doctor le pregunta al niño:

- ¿duermes bien?
- Sí
- ¿Roncas?
- No sé. Estoy dormido.

2. El artista moderno

Un niño dibujó una raya negra en una hoja blanca

- ¿Qué es eso?
- Una vaca comiendo pasto
- ¿Y dónde está el pasto?
- La vaca se lo comió
- ¿Y la vaca?
- Se fue

3. Corrigiendo a mamá

Una mamá regañó a su hijo:

- ¡Te dije mil veces que no exageres!

El niño respondió:

- No fueron mil, fueron siete más o menos.

4. El niño listo

Una madre pregunta a su hijo:

- ¿Por qué está llorando tu hermanita?
- Porque le di la mitad de mi chocolate
- Eso fue algo muy amable.
- Sí, pero ella quería la mitad grande.

5. El zoológico

6. Papá, ¿puedo ir al zoológico?

7. No, porque estás un poco enfermo

8. Bueno... entonces ¿los animales pueden venir?

6. El papá pelón

- Papá, ¿Por qué ya no tienes pelo?
- Porque pienso mucho.

La niña miró a su mamá que tenía mucho pelo y le dijo:

- Ah... por eso tú tienes tanto.

7. No quiero crecer

¿Qué quieres ser cuando seas grande?

Pequeño otra vez

8. El ultimo pedazo de pastel

- Mamá, ¿puedo comerme el ultimo pedazo de pastel?
- Claro, hijo.
- ¡Qué bueno! Porque ya me lo comí.

9. La resta

- Si tienes 5 chocolates y te quitan 2 ¿Qué tienes?
- Un enemigo

10. Envío exprés

- Mamá, ¿puedo tener un hermanito?
- Sí, pero tarda 9 meses para llegar.
- ¿Pídelo por envío exprés?

